



Bichos de fábula

Lilia Mosconi

La autora y sus obras

Nació en Buenos Aires, un viernes de luna nueva. Se dedica a traducir libros y ensayos de filosofía, sociología y ciencias políticas, pero también ama escribir cuentos y poemas para chicos, que publica en libros y textos escolares de Argentina y México.

Los elementos de la fábula

La fábula, en sus orígenes, tenía la función de enseñar, instruir o dar consejos sobre cómo deben actuar y comportarse las personas para ser correctas. Este género utiliza personajes representados por animales u objetos con características humanas.

La fábula se construye sobre una estructura básica definida. Aunque algunos ejemplos queden fuera de la estructura elemental, una configuración válida comprende ciertos principios técnico-literarios. Intervienen en la fábula: a) Personajes; b) Acciones; c) Objetos demostrativos y d) Moraleja.

Personajes: Los animales son los personajes más presentes en las fábulas, pero no los únicos. Tal vez algunas razones históricas expliquen la preferencia. Al emplearse la fábula como herramienta para la crítica política y social, atribuir los juicios a personajes de fantasía que razonan constituyó un mecanismo de protección. Otro posible motivo es que a los animales se les puede adjudicar cierta caracterología, como a los seres humanos, que los hace sumamente aptos para asignarles papeles en los que, a través de sus particularidades, se manifiesta el funcionamiento práctico de un principio cuya demostración se procura.

Generalmente, la fábula enfrenta a dos personajes principales. Uno de ellos plantea una situación, el otro presenta una resistencia y, de esa tensión, surge el desenlace.

Actúan como **protagonista y antagonista**. El primero realiza una acción, a la que el segundo opone una reacción.

Los personajes de las fábulas tienen valor individual. Sin embargo, la dimensión puede adquirir sentido arquetípico. Determinados personajes, por ejemplo el zorro, el asno o el león alcanzan ese valor representativo en las fábulas antiguas. La zorra siempre representa la astucia. Del mismo modo, el asno se identifica con la tontería o la torpeza y el león con la fuerza y el poder. Obran, en consecuencia, como arquetipos de contenido alegórico.

Acciones: En una fábula ocurren muy pocas acciones. La escasez no se debe a la brevedad de la composición sino que resulta del reducido número de acciones. Precisamente, el exponer pocas acciones es parte de la identificación del género. Los actos pueden ser ejecutados por un solo personaje o por varios. Cuando son realizados por más de uno, generalmente, se manifiesta un enfrentamiento entre ellos. Hemos convenido en llamar **acciones** a los actos del **protagonista** y **reacciones** a los del **antagonista**. Ambos son los personajes principales.

Objetos demostrativos: El conflicto gira en torno a un eje que recibirá el efecto del desenlace. Ese centro puede estar constituido por otros personajes o por objetos que obran como soportes de aquello que la fábula intenta probar.

La moraleja: Es la tesis de la fábula, expresada en un juicio, precepto, proverbio, conclusión, instrucción, sentencia y otros términos próximos. El desarrollo de las fábulas es la demostración de la tesis. La moraleja puede ser explícita o tácita. Cuando no está expresada, el lector dispone de una mayor libertad de interpretación, porque del relato puede surgir más de un sentido. La moraleja explícita puede presentarse en el final, como remate. Puede exponerse como una reflexión del autor o manifestarla uno de los personajes.

Además de revelar la intención del autor, la moraleja opera también como orientación en los casos en que la fábula permitiría obtener diversas conclusiones.

(Fuente: *Fragment de Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid Juan Carlos Dido.)

Propuesta metodológica

La obra se trabajará en tres etapas: lectura-debate, comprensión y producción.

Lectura y debate

La cigarra y la hormiga: contraversión

Para comenzar, se puede hacer una lectura anticipada de la narración, que los chicos cuenten a través de las imágenes del libro, qué es lo que imaginan acerca de lo que está escrito.

El docente puede cooperar con algunas preguntas: ¿Vieron alguna vez una cigarra? ¿Y una hormiga? ¿Las escucharon hablar?

Se los puede invitar a que busquen otra versión de la fábula para que luego identifiquen similitudes y diferencias.

La oruga y el grillo

Se puede proponer la lectura anticipada a través de las imágenes y estimular la charla respecto de los sentimientos que les provocó esa lectura con preguntas:

¿Qué es lo que más les gusta de esta fábula? ¿Conocían cómo nacen las mariposas? ¿Vieron alguna vez un capullo?

Comprensión

Después de leer el cuento, la charla apuntará a la comprensión de lo que sucede en la fábula y su conclusión. ¿Qué les parece que cuenta cada una de estas fábulas? ¿Conocen otras fábulas? ¿Dónde se pueden encontrar nuevas fábulas?

Producción

Se les pedirá que traigan fotos de bichitos y, una vez en la clase, armen grupos de Trabajo. Cada grupo tendrá que asignar características de personaje a sus respectivas fotos e inventar una acción y diálogos entre los mismos. Es decir, tienen que elegir qué animalito se vinculará con cuál y por qué, y generar una historia con su correspondiente acción.

Actividades

1. **Todas las actividades van a concluir en la presentación de teatro KAMISHIBAI.**

2. Kamishibai, en japonés, quiere decir “teatro de papel”. Está formado por un conjunto de láminas que tiene un dibujo en una cara y texto en la otra. Su contenido, generalmente, puede referirse a un cuento.

3. Como el texto está en la parte posterior de las láminas, el kamishibai siempre necesita un presentador que lea el texto mientras los espectadores contemplan los dibujos.

4. La lectura del kamishibai se realiza colocando las láminas en orden sobre un soporte, teatrillo de tres puertas que se llama “butai”, de cara al auditorio, y deslizando las láminas una tras otra mientras se lee el texto, como se puede ver en el siguiente video: <https://www.youtube.com/watch?v=5CR5xHvqolo/>.

5. La idea es armar con los chicos la secuencia de una fábula para narrarla en el formato del teatro de papel. Para ello sugerimos tener presente:

- Decidir el número de láminas y qué se va a dibujar en cada una, en función del contenido del texto.
- Tratar de que todos participen. Se pueden armar varias fábulas.
- El texto escrito en la parte de atrás de cada lámina debe corresponder al de la lámina siguiente. Por ejemplo, el texto para la lámina 2 debe estar en la parte de atrás de la lámina 1. En la última página estará el texto correspondiente al dibujo de la lámina 1.
- En cuanto a las ilustraciones, hay que tener en cuenta que las láminas serán vistas desde cierta distancia, por lo tanto tratar de orientar a los chicos para que los dibujos sean grandes y solo se dibujen los elementos necesarios.